

los europeos piensan en que todos los arctopitecos comen al menos tantas materias animales como vegetales. Los indios, empero, conceden á sus prisioneros mayor libertad y les facilitan así el procurarse los alimentos que les hacen falta, mientras que los europeos suelen tenerlos en estrecha prision. En eso veo yo la causa mas principal de la extenuacion y mortalidad, incomprendibles de otro modo, de estos animales en su patria y mas aun durante el viaje por mar. Del sin número de arctopitecos que en toda la costa oriental del Brasil se ofrecen á los extranjeros, muy pocos llegan vivos á Europa. La mayor parte de los europeos que vuelven de allí, compran estos monitos; pero durante el viaje les alimentan, segun Henssel, solamente con dulces y azúcar ó los encierran en tal número en pequeñas jaulas, que apenas pueden moverse. Dice este naturalista que no admira que estos animales soporten tan difícilmente su cautividad, siendo, como son, tan nerviosos y llenos de miedo; esto, y lo fastidiosos que son, los hacen poco recomendables, si exceptuamos únicamente su bonita forma. En el Brasil y tambien en Europa se consideran todos los arctopitecos como particularmente débiles, sobre todo sensibles en alto grado al frio. Ni lo uno ni lo otro es verdad. Cuando se les cuida bien, no privándoles de los insectos ó dándoles al menos en vez de estos, huevos y carne, se mantienen muy bien, lo que está probado con la circunstancia de que en Europa viven seis ú ocho años y se propagan.

Muy extraño es que todos los viajeros aseguren que ni aun en el Brasil se les trata así, lo que demuestra que allí no se sabe cuidar debidamente á estos monos. Si la falta de calor les fuese en tan alto grado pernicioso, como suele suponerse, ni un solo arctopiteco viviria en Europa mas tiempo que en el Brasil, donde el clima es mucho mas cálido; mueren sin embargo en su patria, cuidados por los europeos, proporcionalmente en mucho mayor número que en Europa, aun en las partes mas frias de nuestro continente; pueden tambien, como lo prueban hechos confirmados, soportar un frio muy intenso sin sufrir daño alguno.

En el jardín zoológico de Francfort se los tiene durante el verano al aire libre, y solamente en los meses de invierno se les pone en jaulas con estufas; en las colecciones ambulantes de animales, tienen que soportar mas aún. Reichenbach cuenta que se le habia mandado de una coleccion, un titi para embalsamar: «estaba helado, pero revivió en seguida que sintió el calor del cuarto, moviendo convulsivamente los piés, empezando despues á respirar y reanimándose poco á poco: de manera que dos horas despues pudo ser devuelto á su amo el favorito resucitado. Varias personas han presenciado este suceso.» Esta experiencia prueba que los arctopitecos se asemejan tambien en este concepto á los roedores, y mas aun que el frio no les es tan perjudicial como generalmente se supone. La pasion con que todos los arctopitecos, alimentados solamente con frutas y dulces, ó cuando mas con panecillos, se precipitan sobre lo que les falta para su conservacion, se pone de manifiesto cuando se les da insectos, sobre todo abejorros. Dejan entonces todo, segun la opinion de sus guardianes, hasta los mejores bocados, y se echan con presteza sobre el alimento deseado, del cual comen tanto, cuanto pueden. Aconsejo por consiguiente á todos los aficionados á los animales que en estos séres, para mí poco interesantes, hallan su divertimento y quieren conservarlos mucho tiempo vivos y verles propagar, que estudien bien los párrafos anteriores y saquen las debidas consecuencias.

En estos tiempos se ha dividido tambien la familia de los arctopitecos en varios géneros; pero los rasgos característicos de estos se limitan á exterioridades; porque su dentadura, esqueleto y la constitucion de las partes internas, son en ge-

neral las mismas. Para nuestro fin consideraremos únicamente tres grupos, á los que no quiero conceder el rango de géneros.

LOS LEONTOPITECOS—LEONTOPITHECUS

CARACTÉRES.—Llamamos así á las especies que tienen la cara y orejas desnudas, la cola de la longitud del cuerpo, delgada, en algunas especies con mechon y que, ya sea en la cabeza sola ó ya en esta y en el cuello y sobre las espaldas y las extremidades anteriores, tienen una crin mas ó menos larga.

EL LEONTOPITECO LEONINO—LEONTOPITHECUS LEONINUS

CARACTERES.—Como tipo primitivo de este grupo se considera al *mono leoncito* (*Hapale leonina*, *Simia leonina*, *Midas*, *Leontopithecus fuscus*), descubierto por Alejandro de Humboldt. La longitud del tronco del animalito es de 0^m,20 á 0^m,22, la de la cola igual. El color predominante en todo el pelaje es un pardo aceitunado difícil de describir; y sobre las espaldas aparecen manchas y líneas blanquecinas con tintes amarillos. Su larga crin es color de ocre, la cola negra por arriba y pardo-clara en su parte inferior. Todas las partes desnudas, á saber: la cara, excepcion hecha de los labios que son descoloridos, así como las manos y piés, son completamente negras.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Humboldt cogió el mono leoncito en los bosques de Mocoa y los indígenas de raza cobriza le dijeron que este monito se aleja de las regiones mas suaves y frescas de las montañas, habitando solamente las calientes pero fértiles llanuras limitrofes de la pendiente oriental de las cordilleras atravesadas por los rios Putumayo y Caqueta.

USOS, Y COSTUMBRES.—«Es, dice Humboldt, uno de los animales mas hermosos y de mas fina estructura que jamás he visto; vivo, alegre, jugueton, pero, como casi todo lo pequeño en la creacion de los animales, falso y colérico. Cuando le irritan se le infla visiblemente el cuello, los pelos del mismo se le erizan y la semejanza entre él y un leon africano se hace entonces notable. Desgraciadamente no he podido yo mismo observar sino dos individuos de esta especie, los primeros que se han traído vivos de las faldas de los Andes á los países occidentales. A causa de su ferocidad se les conservaba en una gran jaula en la que se movian con tal rapidez y tan de continuo, que necesité mucho tiempo para poder observar exactamente todos sus rasgos característicos. Su voz, que ya parece un gorjeo, ya un silbido, imita á la de otros monos de este grupo. Se me ha afirmado que el leontopiteco domesticado se propaga en las cabañas de los indios de Mocoa, mientras que otros monos se domestican tan rara vez en los países tropicales como en Europa.»

«En lo alto del rio Amazonas, refiere Bates confirmando lo anterior, ví un dia un leontopiteco domesticado que parecia estar familiarizado con todo el mundo, y que encontraba su mayor placer en saltar á los hombros de las personas que entraban. Cuando le ví por primera vez vino corriendo hácia la silla en que yo estaba sentado, trepó sobre mis hombros, hizo la rosca, y me miró á la cara enseñándome sus dientecitos y dando leves chillidos como si quisiese preguntarme por mi salud. Con su amo era mas familiar que con los forasteros; trepaba por él en una hora al menos una docena de veces, examinándole cuidadosamente la cabeza y buscando algun parásito.» Geoffroy dice que estos monitos saben tambien

distinguir los objetos pintados; que tienen miedo del diseño de un gato, pero extienden sus manitas hácia la figura de una mosca ó de una langosta con la intencion de cogerlas. En Europa un leontopiteco es una cosa muy rara.

EL LEONTOPITECO ROJIZO—HAPALE ROSALIA

CARACTERES.—Bajo la designacion de «monos leoncitos» comprenden nuestros comerciantes una especie congenerica, el *monito rojizo* (*Simia*, *Callithrix*, *Midas*, *Jaachus*, *Marikina Rosalia*), que aunque se asemeja al anteriormente descrito en varios conceptos, se distingue sin embargo muy bien de él. Es una de las especies mas grandes del grupo, siendo su longitud total de 0^m,65 á 0^m,75, de los cuales 0^m,25 á 0^m,30 deben contarse para el tronco y el resto para la cola. La cara, sin pelo y parda; las orejas muy grandes, tienen á lo largo de sus bordes pelos de color pardo-oscuro, mientras que al lado de las mejillas y en la frente, la cual forma un ángulo agudo con su vértice hácia el medio de la cabeza, tiene un pelo fino y corto, pardo con tinte amarillo; se ve este mismo color en el dorso, palmas y plantas de las manos y de los piés respectivamente; los pelos de estos últimos están salpicados de amarillo.

El pelo de la parte superior de la cabeza, separado por una faja de pelos mas cortos de color pardo oscuro que corre á lo largo del medio de la cabeza, cae por ambos lados en forma de crin y tiene un color pardo oscuro, mientras que el pelaje del resto de la misma, de la garganta, del pecho y de los brazos es de color pardo anaranjado; el pelaje de las otras partes es amarillo rojizo, luciente como oro. La cola tiene, en varios individuos, en la base, el color del tronco, despues manchas negras, oscureciéndose hácia la punta, en la cual el color se vuelve amarillo. Pero frecuentemente estas manchas no existen. La hembra no se distingue del macho por el colorido del pelo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—«Este lindo animal, dice el príncipe de Wied, se encuentra en los grandes bosques de la region de Rio Janeiro, Cabo Frio, San Juan, etc., pero no pasa mas al Norte, al menos yo no le he observado junto al Parahiba. De esto resulta que el territorio de propagacion de este mono se limita á las selvas de la costa oriental entre los 22° y 23° de latitud meridional. El sahuí rojo, como le llaman los brasileños, no es numeroso; tampoco le hemos encontrado solo ó en familias, y mucho menos en la Sierra de Inua, en el bosque de San Juan y en las selvas montuosas que rodean la region de Punta Negra y Gurapina.»

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Parece habitar tanto en las malezas de las llanuras arenosas como en los altos bosques de la montaña, y ocultarse con preferencia en las frondosas ramas de los árboles, tan luego como divisa un objeto extraño. Su alimento se compone de frutas é insectos. La hembra da á luz probablemente uno ó dos pequeños y los lleva al pecho ó sobre las espaldas hasta que son bastante fuertes para seguir á los padres. En estado doméstico, estos animalitos no soportan, segun se dice, tan difícilmente el viaje por mar como los otros arctopitecos, con los cuales concuerda, por lo demás, completamente su manera de vivir. Se les busca mucho por su hermosura, pues se asemejan á un leon pequeño. Cuando se irritan erizan la crin que en forma de semicírculo les rodea la cara, y toman entonces un aspecto graciosísimo.

A nuestro mercado de animales vienen anualmente varias parejas de estos lindísimos monitos y encuentran siempre compradores; si bien su precio es proporcionalmente muy

crecido. Raras veces se compra una pareja por menos de 100 thalers de nuestra moneda; comunmente se pide y paga mucho mas aun. Es verdad que tan hermosos animales valen este precio á los ojos del verdadero aficionado. Entre sus iguales, al menos entre las especies que se traen vivas á Europa, se les puede designar como las mas graciosas; tambien duran efectivamente mas y viven mejor en cautividad que los otros arctopitecos, probablemente porque su crecido precio hace que se les cuide mejor. Ya Buffon, el cual llama al mono rojizo «marikina,» hace mencion de uno que vivió en Paris cinco años sin que se le hubiese cuidado con mucho esmero. Se muestra en general mucho menos sensible al frio que al cambio súbito de temperatura ó á los efectos repentinos del sol. Esto se explica fácilmente, si consideramos que todos los arctopitecos en su patria no se exponen de ningun modo durante el calor del mediodia á los rayos del sol, y que por el contrario suelen ocultarse cuidadosamente en el mas espeso y umbroso ramaje, y que al fin están acostumbrados en su vida salvaje á noches proporcionalmente frias comparadas con el calor del dia. Reichenbach observó que un leontopiteco expuesto inmediatamente al sol, enfermó súbitamente y murió con todas las señales de una insolacion, suceso que, segun mis experiencias, me parece completamente natural.

En su sér y comportamiento el monito rojizo se distingue poco ó nada de sus congéneres, con los cuales tiene de comun sus inclinaciones, sus buenas y malas costumbres. Como estos, es miedoso y desconfiado, se irrita y encoleriza fácilmente; reconoce como ellos á su amo, le prefiere tambien á otras personas y tiene en él cierta confianza, pero nunca le demuestra el mismo apego y cariño que otros monos mas desarrollados, ni sabe vencer por completo el miedo y la desconfianza que le son propios. Tan luego como se le acerca un animal desconocido ó un forastero, eriza los pelos de la crin, rechina los dientes, como si quisiera darse un aspecto terrible, y se retira despues poco á poco, marchando, como los cangrejos, á otro escondite. Pero he observado tambien en los monos que estaban expuestos públicamente, que se acostumbran poco á poco á la gente que les rodea, ó que al menos no muestran tanto miedo á esta como solian hacerlo en un principio. Cuando están de buen humor, emiten alguna vez un ligero silbido; irritados, dejan oír una especie de gorjeo desagradable al oido. Con sus iguales viven en muy buena armonia, al menos no se nota discordia alguna entre los que viven apareados.

Ambos cónyuges suelen estar reunidos, comen del mismo plato, sin mostrar la gula y el egoismo propios de los monos y duermen pacíficamente en la misma cajita. En algunas partes, por ejemplo, hace poco tiempo en el jardín zoológico de Amberes, han hecho cria, pero esto es muy raro. Se alimenta á estos monitos del mismo modo que á las otras especies, con arroz cocido, frutas y panecillos; pero tampoco se debe descuidar el darles un poco de carne, abejorros, gusanos de harina y otros de esta clase, porque las materias animales son absolutamente necesarias para su salud, como ya lo hemos notado.

LOS TAMARINOS—MIDAS

CARACTERES.—De los leontopitecos propiamente dichos, se distinguen los tamarinos (midas) solamente por no tener desarrollados los pelos de la cabeza y de las espaldas y por ser ordinariamente la cola mas larga que el cuerpo. Otro rasgo característico son sus grandes, membranosas y desnudas orejas. Todas estas señales y tambien una ligera dife-

rencia en la dentadura, que han dado lugar á la separacion de los grupos, pueden considerarse como insignificantes.

EL TAMARINO EDIPO—MIDAS *ÆDIPUS*

CARACTÉRES.—Como especie intermedia entre los leontopitecos con crin y los tamarinos sin ella, haré mención del pinche ó tamarino edipo (*Hapale *Ædipus**, *Simia*, *Ædipomichas *Ædipus**). Este animal tiene también larga cabellera que resalta sobre la frente y cuelga del occipucio; los lados de la frente son desnudos. Los machos adultos llegan á una longitud de 0^m,66 á 0^m,70, midiendo la cola de 0^m,40 á 0^m,42.

El pelaje tiene un colorido pardo terroso; los pelos, grises y de un solo color en su base, tienen en la punta tres anillos

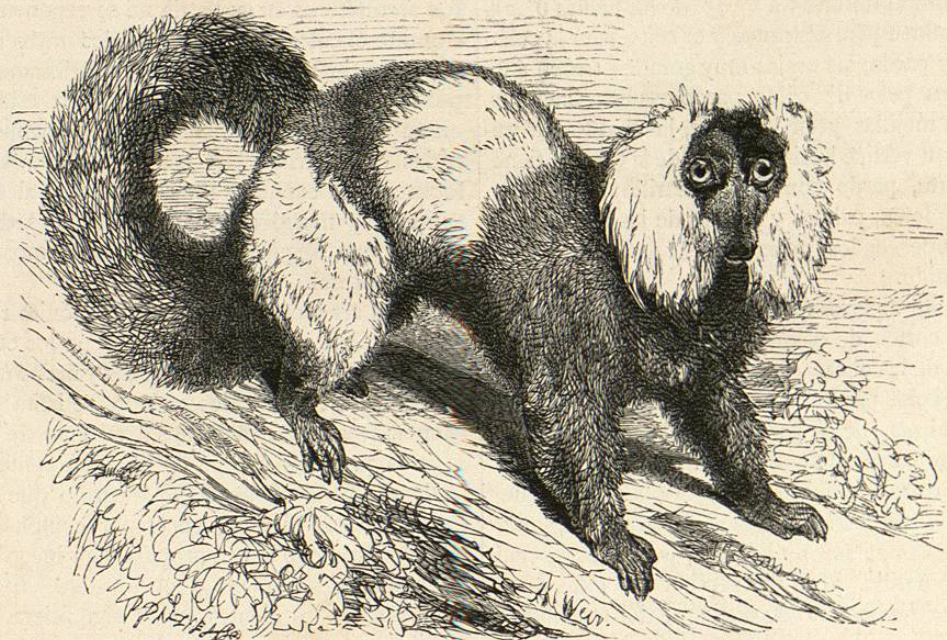


Fig. 87.—EL MAKI VARI

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Sobre su vida en libertad, carecemos todavía de detalles minuciosos, y en su estado doméstico son también poco conocidos, porque el pinche llega rara vez á Europa. Cautivos, se distinguen muy poco de las otras especies de la familia. Son tan miedosos y muestran tan mal humor, como la mayor parte de las otras especies. Se acostumbran difícilmente á una persona, y huyen ante un desconocido; ven en los animales más inocentes enemigos peligrosos, siendo por todo esto poco agradables. Se supone que aun viven menos en cautividad que las otras especies, y pasan por eso tanto en su patria, cuanto entre nosotros, por los más débiles de todos los arctopitecos. Una pareja que en estos últimos tiempos vivió algunas semanas en el jardín zoológico de la capital de Prusia me causó admiración, especialmente por su voz, que se asemejaba mucho á la de un pájaro, y emitía sonidos puros y prolongados como los de una flauta. Otras veces gorjeaba y luego modulaba sus cantos con un alto *di, didi*, que poco á poco disminuía, acabando ordinariamente con *dre, drede, gak, gak, gak*. No conozco ningún mamífero y tampoco ningún arctopiteco, cuyas voces igualen en tan alto grado el gorjeo de los pájaros como las de este monito.

EL TAMARINO PLATEADO—MIDAS *ARGENTATA*

CARACTÉRES.—Para completar mi narración, mencionaré todavía al monito de plata (*Hapale *argentata**, *Simia*,

de color pardo claro. Las partes inferiores, los cabellos, brazos, muslos inferiores y todas las extremidades presentan un conjunto de color blanco, más ó menos claro; la cola es en su base castaña, pero hacia la punta de color pardo oscuro. La cara es negra; y los ojos, muy alegres, tienen un tinte pardo claro; la cabellera blanca forma un marcado contraste con las cejas, casi unidas y adornadas con pequeños y finos pelos de color gris amarillento; una estrecha orla de pelos formando como una especie de barba, le rodea la boca; las plantas de los pies y las palmas de las manos son del mismo color que la cara (fig. 83).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Según parece, la patria de estos monos es Colombia y el norte de China.

*Callithrix *argentata**, *Mico*, *Saguin *argentatus**). Este animalito, sin duda uno de los más bonitos de todos los monos, no tiene, según Bates, más que 0^m,42 á 0^m,45 de longitud, incluso la cola que tiene 0^m,25. Su largo y sedoso pelaje es blanco plateado, la cola negra mate, la cara casi sin pelo, color de carne. Varios naturalistas ven en el monito de plata solamente una variedad blanca de otra especie (*Hapale*, *Jachus*, *Midas *melanurus**).

«El pequeño mono plateado, dice Bates, es el más raro de todos los monos americanos; en general, no se ve sino cerca de Cametá; al menos no he oído nunca que lo hayan encontrado en otra parte. En Cametá vi en una plantación de cacao tres animalejos del aspecto de pequeños gatitos blancos. En sus ademanes y movimientos se asemejan completamente á otras especies de la familia. Más tarde observé un cautivo y me dijeron que el monito plateado se aprecia mucho á causa de su belleza. El cautivo de que hablamos era un animalillo miedoso y sensible. Su amo le llevaba continuamente en su seno y le quería tanto que no le hubiera vendido por todo el dinero del mundo. Su favorito tomaba el alimento de sus labios, le permitía que le acariciase cuanto quería, mientras que ningún forastero podía acercarse á él. Si alguno quería tocarle, se espantaba, todo su cuerpo temblaba de miedo, daba diente con diente y exhalaba gritos de terror. Sus negros ojos se fijaban llenos de curiosidad y desconfianza en la persona que intentaba acercarse.»

Condamine habla de otro monito plateado que le había regalado el gobernador del Pará, cuyo monito vivió más de

un año en cautividad, muriendo después en la travesía para Europa, á la vista de la costa francesa.

No puedo decir si alguno de estos animales ha llegado vivo á Europa; en las listas del jardín zoológico de Londres, las más abundantes y exactas que tenemos, no lo encuentro incluido.

LOS TITIS—JACCHUS

CARACTÉRES.—Los titis ó monos sedosos se distinguen de las otras especies de la familia, citadas hasta ahora, por un moño más ó menos desarrollado en la parte de la cabeza sobre las orejas, cuyas conchas tienen casi siempre pelos en el borde exterior.



Fig. 88.—EL MAKI MACACO

Fig. 89.—EL MAKI MONGOZ

lor agrisado. La mancha triangular blanquizca de la frente y los mechones de pelo blanco brillante que adornan las orejas, resaltan sobre el color pardo oscuro de la cabeza; la cara está cubierta de pelos blanquizcos diseminados sobre un fondo color de carne oscuro, y la cola es negra, con unos veinte anillos blanquizcos y el extremo blanco (fig. 84).

EL TITÍ DE PINCEL—JACCHUS *PENICILLATUS*

CARACTÉRES.—Casi tan frecuente como el anterior es el monito de frente blanca ó de pincel (*Hapale *penicillata**, *Simia *penicillata**), animal casi igual á aquel en estatura y de color parecido. Una mancha redonda en la frente, y las partes de la cara cubiertas de pelo corto, son blancas; el largo pincel ó moño de las orejas, cabeza, nuca y las partes inferior y superior del cuello separadas por una especie de collar, son de color pardo oscuro; el resto del pelaje rojizo gris, siendo los pelos en la base gris oscuros, en el medio rojizo-pálidos, en la punta blancos; manos y pies son de pardo claro, á veces pardo oscuro; los anillos de la cola alternativamente gris y blanco deslucido.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El tití ó saguino se encuentra, según el príncipe de Wied, en las inmediaciones de la ciudad de Bahía y llega á veces á las plantaciones situadas en los márgenes de las malezas vecinas; el monito de pincel vive en los bosques de la costa oriental entre los 14 y 17 grados.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La manera de vivir de ambos es la de todas las especies descritas. Pequeñas manadas de una á varias familias, es decir, de tres á ocho individuos, vagan por los bosques, dejando oír continuamente un sonido sutil, un silbido ó gorjeo como de paja-

EL TITÍ COMUN—JACCHUS *VULGARIS*

CARACTÉRES.—La especie más frecuente de este grupo parece ser el titi común, *saguino*, *uistiti* ó *marmoset* (*Hapale *Jachus**, *Simia *Jachus**, *Hapale *leucotis**), un arctopiteco de 0^m,22 á 0^m,27 de longitud del tronco y 0^m,30 á 0^m,35 de la cola; su estructura es muy graciosa.

Su pelaje, largo y suave, está rayado de negro, blanco y amarillo de orin, debiéndose la presencia de estas rayas á que los pelos tienen la raíz negra y el centro amarillo, seguido de un círculo negro, y la punta blanquizca. La parte superior de la espalda es de un color amarillo de orin, y alternan en la parte posterior unas fajas estrechas, negras y blancas. Todos los pelos del bajo vientre y de los miembros son de un blanco gris en su extremo, lo cual comunica á estas partes un co-

rito. Su alimento consiste en varias clases de frutas, sobre todo en plátanos, pero también en insectos, arañas y otros animales de esta clase. Durante el día están los animalitos en movimiento continuo; de noche quietos, sentándose en posición encorvada para dormir y cubriéndose con la cola. La hembra da á luz varios hijuelos, de los cuales, sin embargo, no escapa regularmente más que uno que lleva consigo la hembra, del mismo modo que sus congéneres.

A Europa vienen titis vivos más frecuentemente que las otras especies de su familia.

Se conocen desde el descubrimiento de América, y siempre les ha reducido el hombre á cautividad. Se alimentan de frutos, legumbres, insectos, langostas y peces, y se familiarizan muy pronto con los que les cuidan.

Son desconfiados con los extraños, fácilmente irritables y tenaces como los niños mimados; todo cuanto es nuevo para ellos les inspira temor, y hasta el ver una avispa les espanta, dando á conocer su enojo con un agudo silbido. Si se les coge cuando son viejos, se conservan salvajes mucho tiempo y gritan apenas se acerca uno á ellos, pero una vez domesticados, se les puede tocar sin peligro. Se aficionan fácilmente al hombre y á los animales domésticos y les gusta mucho jugar con los gatos y echarse á su lado, para abrigarse sin duda. Preservarse del frío es en efecto una de sus principales ocupaciones, y cuando se les dan trapos de lana ó algodón, se los llevan á un extremo de su jaula y hacen una especie de lecho en el cual se enroscan para dormir.

Es cosa muy bonita el ver cómo el pequeño animal hace salir la linda cabecita de su cama, tan luego como un conocido se le acerca con alguna golosina.

En París se aparearon dos de estos monitos á fines de setiembre.

La hembra dió á luz á fines de abril tres pequeños, un